



S E R M O N

DEZIMO QUINTO,

Y OCTAVO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA
de su Fiesta, à la Hermandad de setenta y dos Her-
manos, en el Sacro Monte de Granada.
Año de 1683.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret, &c.
Ioan. cap. 3.

SALUTACION.

Solemniza en estos tres dias festivos la atencion Catholica de la Iglesia Universal aquella portentosa Venida del Espiritu Santo, quando en visibiles, y eloquentes lenguas de fuego baxo al Monte Santo de Sion, sobre los Apostoles, y demàs Discipulos, que juntos en Congregacion le esperaban; y esta misma Venida es oy en este Sagrado Monte, emulacion devota de Sion, à la que dedica tan festivas, y religiosas demolltraciones, esta fervorosa Hermandad, para la mayor gloria del divino Espiritu, y para la mas eficaz supplica por sus divinos dones.

2 Dexas que me divierta en referir vnos recuerdos profanos, que en su obscuridad descubro, ó sombras, ó defagravios de nuestra luz. Superficiofa quanto ciega la antigua Roma, hizo grande aprecio de sus montes, en especial de el monte Capitolino, ó Capitolino. Está este monte (escrive Rosino) à la parte del Oriente, respecto de la Ciudad, y tiene à la parte del Mediodia al Rio Tiber. Llamose Capitolino (dize Plutarco, con otros) porque al abrir en el los cimientos para el Templo grande de Jupiter, se halló en sus cabernas vna cabeza de hombre: *Capitolinus mons dictus fuit, quod in eo cum fundamenta foderentur adis Iovis, capud hominum inventum fuerit.* Y sin passar de aqui, quien no advierte sombras de este Sagrado monte, en aquel monte? Porque si aquel está al Oriente, respecto de Roma: este está al Oriente, respecto de Granada. Si aquel tiene al Rio Tiber à la parte del Mediodia: este tiene azia el Mediodia al obsequioso Dauro, que le besa reverente las fimbrias. Y si aquel monte se llamó Capitolino, por averse hallado la cabeza de vn hombre en sus cabernas: este mejor monte Capitolino de Granada se llama monte Santo, por averse hallado en sus venerables cabernas, no vna cabeza sola, si doce cuerpos de gloriosos Santos Martyres, de que son testigos estas Sagradas cenizas que veneramos; y esto, al abrir la divina Providencia los cimientos à este Templo Sagrado, à esta Iglesia insignie, que destinó su misericordia para el remedio, y consuelo de las almas. Veis, Fieles, las sombras de este monte en aquel monte?

3 Lo particular aora. En el monte Capitolino celebraban vna fiesta solemnissima los Romanos, al Dios Mente, ó Dios Espiritu, para que les concediese buen espíritu para sus aciertos, dize Rosino: *Ut bonam mentem concederet.* Y porque no salte à la sombra circunstantia que sea reclamo à la luz de nuestra celebridad: era aquella (dize el mismo Rosino) à los siete dias de Junio: *Septimo Idus Iunij sacrum fiebat mensi in Capitolio.* Ea: No es oy el septimo dia de este mes de Junio? Todos lo saben. No de-

Rosino. lib. 1.
antig. c. 5.
Plut. apud
illum.
Cantor. lib.
1. cap. 18.
cap. 11.
Arnob. lib. 6
conar. Geni.

Rosino. lib.
1. cap. 18.

Idem lib. 4.
cap. 10.

tiela segunda vez: *Invenire est hominem quidem semel paratum, non quidem secundum.* Esta es la señal de las ovejas perfectas de Jesu Christo, à las que basta vna voz sola, para que la sigan, el Espiritu, y la carne, sin que sea menester la repeticion: *Oves mea vocem meam audient.* Este es el estado, en que se haze la voluntad de Dios así en la tierra del natural, como en el cielo del espíritu: *Sicut in Cælo, & in terra;* que es quando la tierra del natural ayuda à la alma à bolar à la perfeccion, como lo vio San Juan en la mysteriosa Muger: *Et adiuvit terra mulierem.* Aqui es quando llega la alma à ser vna: *Vna est columba mea;* porque no se multiplica en otros quererres, reducidos todos al vno necesario para la perfeccion, que es sola la divina voluntad: *Futur enim.* Este es el estado de la paz, no de aquella paz falsa de los pecadores, que David zelaba: *Pacem peccatorum videns,* en la que se sujetta al apetito la razon, para tener quietud, sino aquella que ponderaba San Agustin; en que para que aya paz en la casa, obedece, como debe en todo lo justo, al marido la muger, que es obedecer la carne en todo à la razon: *Si maritus vincatur, & uxor dominetur, pax perceras, si autem uxor marito dominantis subiectatur, pax vera.* Esto es vivir en la esfera de el amor, del fuego luz, en asiento, en igualdad: *Erant sedentes,* en donde haze asiento el lleno amoroso de el divino Espiritu: *Sedit supra singulos;* que donde no ay materia que estorve, así se comunica, por hallar la disposicion así: *Sic Deus dilexit.*

24 Estos son, Catholicos, los grados con que se enciende en las almas el fuego del divino amor. Quien yá, si desea llegar à esta celestial Esfera, no advierte que no queda por el Espiritu Santo, sino por la falta de nuestra disposicion para llegar? Ea, salga del corazon el veneno de la culpa, para que prenda este divino fuego: **lloce el corazon, para que se forme brasa;**

y apartese la tierra, para que la brasa se conserve, y no se apague: *Ignis carbo, et est in materia terrestri.* Arda el corazon en afectos amorosos, para que encendida la llama aspire à la vnion con Dios; pero conservandose la alma, en el conocimiento humilde de su miseria, y gastando los asimientos, las faltas, è imperfecciones: *Ignis flamma, et est in materia aerea.* Crezca el vacio de todo lo que no es Dios, para vivir de amar sin interes, sin estorvar las obras de su Magellad, para que conformes el natural, y el espíritu reciban el lleno del divino fuego luz: *Ignis lux, et est in propria sphaera.*

25 O sea así, divino Espiritu Santo; Amor eterno del Eterno Padre, y su Hijo, centro de las almas, imán de los corazones, exemplar, y Maestro del amor: sea así, por tu infinita bondad; y ven, Lluvia amorosa de invisible fuego, sobre los que humildes te adoramos, y celebramos. Ven, Espiritu Chriador, aniquilando nuestra malicia, è ignorancia, y fortaleciendo nuestra flaqueza. Ven, amorosísimo Padre de los pobres, que yá conocemos nuestra pobreza summa, y la necesidad que tenemos de tu socorro. Vna limosna pedimos, por Jesu Christo Nuestro Redemptor, que nos mereció tu Venida. Limosna de gracia, para salir de la miseria de la culpa: limosna de tu santo temor, para huir los peligros de ofenderle: limosna de piedad, para desterrar el tedio en serwirte limosna de ciencia, para observar tus avisos: limosna de fortaleza, para las obras de tu agrado: limosna de consejo, para discernir, y executar lo que quieres de nosotros: limosna de entendimiento, para conocernos, y conocerte: limosna de fabiduria, para gustar de tu sabrosísimo amor: limosna de perseverancia en tu amor, y servicio hasta la muerte, para continuar amandote por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

dedica oy esta fervorosa Hermandad esta fiesta, no al Dios Mente, ò espíritu fabuloso, fino al verdadero Dios Espíritu Santo, tercera Persona de la Trinidad Santísima? Es así. Pues que haze, fino de agraviar à este día, borbando la superstición ciega de los Romanos? Que haze, fino de errar aquella sombra con esta luz? Y que haze fino avivar la Fè de los Catholicos, para pedir, desengañando à los Gentiles, y mostrando que eran vanas sus fiestas, y peticiones; porque su fabuloso espíritu, por mas que le pidiesen, no tonia, ni podía tener espíritu que dar? *Ut bonam mentem concederet?* O Congregacion fervorosa! Tu si que tienes vn verdadero Dios Espíritu Santo, de quien, quando en esta celebridad le invocas, puedes esperar de su espíritu, el Espíritu que deseas: que si vino sobre los Apostoles, y Discipulos, por hallarlos en el monte Santo de Sion vnidos, y hermanados en caridad: *Erant omnes pariter in eodem loco*, como no vendrá sobre esta Congregacion devotísima, si à todos halla hermanados, y vnidos en Chritliana devocion?

4 Bien nos funda esta esperança Ezechiel. Mandale Dios, que salga de la Ciudad; y apenas se halló en el campo, quando vio vna multitud innumerada de huesos de difuntos. Qué te parece, Propheta (le dize Dios) podran vivir estos huesos? *Patris ne vivent ossa ista?* No lo sé, Señor, dize Ezechiel. Pues predicales que si: *Ossa arida, audite verbum Domini: hac dicit Dominus Deus: Ecce ego introducam in vos spiritum, & vivetis.* Huesos secos, oíd la palabra de Dios: Dios dize que os dará Espíritu, para que vivais. Pero, quando? Como? Y à lo vereis. Empezaron (dize el Propheta) à conmoverse los huesos: *Eccc commotio.* Vino el Espíritu? No vino: *Spiritus non habuerunt.* Llegaronse à juntar vnos con otros: *Et accesserunt ossa ad ossa;* pero aun no tuvieron espíritu: *Spiritus non habuerunt.* Vnieronse los huesos, tomando cada qual el sitio de su coyuntura, para formar vn cuerpo perfecto: *Vnamquodque ad iuncturam suam.* Vino el Espíritu? Aora sí: *Ingressus est in ea Spiritus, & vixerunt.* Ya tienen espíritu, ya viven, ya forman vn exercito formidable à sus enemigos: *Exercitus magnus nimis visus est.* Luego la vnion fuè el medio para recibir el Espíritu: Es así; pero la vnion en que atendió à la coyuntura cada vno: *Vnamquodque ad iuncturam suam.* Nunca recibirian espíritu los huesos, si el de los pies acudiesse à la cabeza, el del brazo al estomago, porque así no formarían cuerpo perfecto, sino vn monstruo; pero acudiendo los pies à ser pies, el brazo à ser brazo, y la cabeza à ser cabeza, luego recibieron el espíritu: *Ingressus est in ea spiritus.* Claro esta, que si la cabeza no quisiera que huviera brazos, si los brazos no quisieran que huviera cabeza, fuera monstruosidad indigna de recibir el Espíritu de Dios; pero admitiendo la cabeza en su lugar à los brazos, porque es cierto que ha menester à los brazos: respetando los brazos en su lugar la cabeza, porque ya se ve deben respetar à la cabeza, con esta vnion de atender cada vno à su coyuntura, sin querer vno la coyuntura del otro, se dispusieron, no solo para recibir el Espíritu, sino para formar vn exercito incontratable: *Exercitus magnus nimis.*

5 O Hermandad fervorosa! Ya te miro, no solo Hermandad, sino lecido exercito contra las culpas y apetitos, si te asiste el divino Espíritu que deseas. Pide, que confiada puedes pedir, quando tus miembros de Congregacion, vnidos en chritliana caridad, y devocion, te ayudan vnos à otros para formar este hermoso cuerpo, en orden à celebrar, y recibir al divino Espíritu: *Spiritus Sanctus nunquam vivificat Ecclesiam membra* (dixo San Laurencio Justiniano) *nisi fuerint in pace fraterna dilectionis unita.* O Espíritu Soberano! Baxa, visita, vivifica, enséña, y llena de tu espíritu los nuestros, que deseamos vivir vnidos en caridad. Mas porque no solo pide para comunicaz su lleno la vnion, passemos à atender lo que pide mas; pero antes pidamos la gracia para el acierto: **AVE MARIA.**

Ezech. 37.

Iustin. lign. vii. cap. 15.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Ioan. cap. 3.

S. I.

EL FUEGO DEL ESPÍRITU SANTO
dá luz para leer las cifras del amor;
pero pide candelero.

6 **A** Sí amo Dios al mundo (dize tro) que le dio à su vnigenito, y dilectísimo Hijo. Así le amo: *Sic Deus dilexit.* Como, así? En cifra nos dize el amor que Dios nos tiene: Si, Catholicos; pero es en día que baxa al mundo el digno Espíritu. Por qué? Guienos el divino Apoitol: *Non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est, et scimus que à Deo donata sunt nobis.* Sabed (dize) que el espíritu que recibimos no es espíritu de este mundo, sino de Dios, para haber por su medio los dones que hemos recibido de la divina liberalidad: *Ut sciamus.* Y es lo que avia dicho Jesu Christo Nuestro Señor, que quando vino el Espíritu de verdad, que es el Espíritu Santo, nos enseñaria toda verdad. Y la verdad del divino amor? Si: *Docet vos omnem veritatem.* Es vn secreto, comprobado con la experiencia, que si vn hombre escribe en vn papel alguna cosa, viado, en lugar de tinta, del jugo, ò agrio de vna lima, en secandose, no podrá leerle lo escrito, sino es acercando, y calentando al fuego el papel. Pues aora. Qué dize Jesu Christo Nuestro Señor? Que amo Dios al mundo, dandole à su dilectísimo Hijo. O quanto extremo de amor! Pero como fue: *Sic Deus dilexit.* Así le amo? Como, así? No lo explica: para que viniendo el fuego del Espíritu Santo, podamos leer, y laber la cifra de el como, y el quando de este amor: *Docet vos:* et sciamus; porque si el embiar à su vnigenito Hijo para redimirnos, fuè escribir en el papel de nuestra naturaleza con el agrio de las penas, y dolores la cifra de lo infinito de su amor; y sus beneficios: lo que le escribió con agrio, no puede leerle sino al fuego, y su calor. Por esto dize el Apoitol, que recibimos al divino Espíritu, para haber los beneficios que debemos à la divina Bondad: *Ut sciamus que à Deo donata sunt nobis.*

1. Cor. 2.

Ioan. vi. hanc. ser. i. Sp. S.

Ioan. 16.

Smil.

7 **Ea.** Fieles: à leer, que ya viene en fuego el Espíritu divino, con que se pueden leer las cifras del amor. Qué tanto amo Dios al mundo? Tanto, que le dio à su vnigenito? Tanto, que su vnigenito nos dio su sangre, su honra, su vida? Tanto, que amo à los ingratos? Tanto, que nos dio al Espíritu Santo, estando tan ofendido? *Sic Deus dilexit.* Así amo; pero entenderéis esse así, si veis al fuego del Espíritu Santo esta verdad; porque à mas de ser cifra escrita con agrio la de este amor; son tantas las tinieblas del siglo; que sin esta luz de fuego no acertaréis à leer. Por esto viene el divino Espíritu en lenguas de fuego: *Disperta lingua tanquam ignis;* para que, como à la luz de lampara, ò candelero, podamos leer con su soberana luz. Pero necesitamos de tener candelero, en que ponga esta luz, para leer las cifras del amor. Oy, pues, deseó que veamos como ha de ser este candelero, que estando formado, y con luz, luego nos sera fácil el leer.

8 **Oy** gamos, que habla à Moysés Dios N. S. Advierte (le dize) que se ha de hazer para el Tabernaculo vn candelero, y te quiero mostrar las calidades que ha de tener. Ha de ser de oro purísimo: ha de ser obra de marfil, no de fundicion: *Facies, & candelabrum duobus de auro manassimo.* Y ha de tener vnás despaviladas, tambien de oro, para contar las paviladas à la luz: *Emundoria quoque frons de auro purissimo.* Bien: y para que es este candelero? Para colocar en él, no vna luz sola, sino siete luzes hermosísimas, que alumbrén al Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, et lucent ex adverso.* O mysterios de la Ley de Gracia! Qué es el Tabernaculo? (dize San Agustín, y San Geronimo) sino vna imagen de la Santa Iglesia? Y que representan aquellas siete luzes (dize el V. Beda, con otros) sino al Septiforme divino Espíritu que la ilustra? *Spiritus septiformis, per figuram lucernarum exprimitur.* Luego primero es formar el candelero, que recibir las luzes? Claro esta, que primero fundó la Iglesia Jesu Christo Nuestro Señor, que la llenasse de sus luzes, y sus dones el divino Espíritu. Pues, de la misma suerte: primero que recibir el lleno de esta luz, y dones la alma,

O ha

De sept. Eucharist.

August. in Psal. 137. & ser. 197. de temp. Hieron. in Jer. 13. Beda in Exod. 25. Hieron. in Zach. 4. Orig. hom. 9 in Exod. Martius in Exod. 25.

Si

ha de formar on si el candelero. Como? No tenia tres cosas principales el del Tabernaculo? Si: ser de oro, ser de martillo, y tener despaviladeras para cortar las pavelas a la luz. Pues estas mismas tres cosas ha de tener el candelero del alma, para recibir la luz de fuego del divino Espiritu, con que leer las cifras del divino amor: *Si Deus dilexit.*

§. II.

EL CANDELERO PARA LA LUZ
del Espiritu Santo ha de ser de oro,
de amor, fino, y verd.
dadero.

9 **A** Tencion a la primera: *De auro mundissimo.* El candelero (dize Dios) ha de ser de oro. Si, alma: de amor ha de ser tu candelero, que lo manda Dios así: *De auro.* Que dize? Que lo manda Dios? La suma, e infinita Bondad manda, que te amemos? O villania nuestra, que es menester mandarnos amar al mismo bien! Cierito que es para afrentarnos, y confundirnos; sea por lo menos para humillarnos. *De auro;* de oro ha de ser, porque siendo el oro el mas precioso de los metales, ha de amar la alma a Dios con el primer aprecio, sobre todo: *De auro.* No se si es esto otra afrenta. Miro contristado a mi Padre San Pedro en una oracion: *Contristatus est Petrus.* Sagrado Padre mio, que te asige? Preguntole Jesu Christo Señor Nuestro vna, dos, y tres vezes, si le amava: *Diligis me?* Y esto es para contristarle? No tenle bien las preguntas. No le pregunta el Señor solamente, si le ama; sino, si le ama mas que los otros? *Diligis me plus his?* Pues que? Siento el Apollon, que le pregunte por las ventajas que lleva a los otros en el amor, acordandose de lo muy cara que le salió la presumpcion de si? Es mas, dize San Bernardo. La pregunta es, si le ama mas que a si, mas que a los suyos, mas que a sus cosas? *Diligis me plus his, hoc est, plus quam tuos, plus quam tuos, plus quam te?* Oye Pedro estas preguntas; y su amor, de afrentado, se contristó: *Contristatus est Petrus.* Pues que soy yo (dize Pedro) que son los mios, que son mis cosas, a vista de la divina Bondad, para explicar lo grande de mi amor, solo porque es mas que a todas estas cosas? El que dixere a su padre, que le amaba mas que a vna pluma del suelo, mas que a vna cortadura de papel, explicara

Spenn. 21.

Wern. lib. de dilig. Des.

Berni. serm. 96. in Cant.

Simil.

mucho amor? Pues si delante de Dios son todas las cosas criadas menos que el papel, y la pluma, no he de afrentarme, y contristarme, al oír que se ha de explicar mi ardiente amor a Dios, solo porque es mas que a vna pluma, y a vn papel? Por esto me contristó, dize Pedro; que se explica poco así, lo subido de mi amor a Dios: *Contristatus est Petrus.* O Fieles, y como, al oír este mandato del amor, y del amor sobre todas las cosas, nos deberamos afrentar! *De auro.*

10 Pero pide Dios mas en el oro del candelero, que ha de ser vn oro purissimo, vn oro sin liga, vn oro con verdad: *De auro mundissimo,* para ser digno deposito de la luz. Y la alma, si ha de ser candelero, y deposito de la luz del divino Espiritu, ha de tener oro de amor a Dios, sin liga de amor mundano: amor purissimo, que sea verdadero amor: *De auro mundissimo.* Voy por explicacion a Isaias. Saldrá (dize) vna vara hermosa de la raiz de Jesse, y de esta misma raiz subirá vna flor: *Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice eius ascendet.* Aora lo especial: *Et requiescet super eum Spiritus Domini, &c.* Sobre esta flor (dize el Profeta) tomará asiento, y descansará, con todos sus siete Dones, el Espiritu del Señor. Veamos: que flor es esta, sobre que ha de descansar? Supongamos, que en primer lugar es Jesu Christo Señor Nuestro; pero es tambien el corazon del hombre, dize el Seraphico Doctor: *Dicitur Spiritus Domini requiescere in corde per infusionem septem donorum.* Pero yo me acuerdo que dixo Dios, que no avia de permanecer su Espiritu en el hombre: *Non permanebit spiritus meus in homine.* Direis que esso fue al mirarle carne: *Quia caro est.* Pero el mismo Isaias dize, que toda la carne es flor: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius quasi flos.* Luego si el divino Espiritu quita de tomar asiento en la flor; y siendo flor el hombre aunque sea carne, guistará de tomar asiento en el? No se infiere. Como no? Lease el Texto con cuydado: *Omnis gloria eius quasi flos.* No dize Isaias que la carne es flor, sino como flor.

11 Hazed memoria, para acabarlo de entender, de vno de los Enigmas, que propuso a Salomon la Reyna Saba. Llevole vnos ramilletes de flores, las vnas fingidas, y las otras verdaderas, tan parecidas las contrahechas a las naturales, que no era facil las pudiesse la vista distinguir. El Sabio Rey hizo ponerlas todas en una lata para hazer con la experiencia la distincion.

Isai. 11.

Bonavent. in Bib. Seraph. ibi. n. 204. Genes. 6.

Isai. 40.

Grith. serm. 47. Quod. Fabr. conc. 6. Dm. 2. post. Pasche. Simil.

cion. Allí mandó echar vnas abejas, y se puso con cuidado a observar. Vió que las abejas se sentaron en el vn ramillete, sin hazer caso del otro; y protrumpió: Estas, estas son las verdaderas flores; estas en que hizieron asiento las abejas. Hizo juyzio recio Salomon? Ya se ve. Pues al texto aora. Que dize Isaias? Que la carne es, no flor, sino como flor, flor contrahecha: *Quasi flos.* Que dize el Divino Espiritu? que haze asiento sobre la flor: *Requiescet super eum.* Lo veis ya claro? No descanta, ni toma asiento el Divino Espiritu en flor, en alma con artificio, y con ficcion; si en flor, en alma, en amor, sin ficcion, y con verdad: *Requiescet super eum Spiritus Domini.* Vn dize, amo a Dios, siendo en la verdad que reserle la alma a si; es amor contrahecho, flor fingida, hecha de tuda peynada, sobre quien no se sienta el Espiritu de Dios: *Quasi flos. Non permanebit spiritus meus in homine qui caro est.* Pero vn amar a Dios con verdad; guardando con vigilancia tu Divina Ley, y dando buen exemplo a los proximos: essa si que es flor verdadera, con verdadero color, y olor, sobre la que haze asiento el Espiritu Divino: *Requiescet super eum Spiritus Domini.* Por ello ordena, que el candelero sea, no solo de oro, sino de oro fino, puro, y verdadero, para que sea deposito de su Divina luz: *Facite candelabrum de auro mundissimo.*

§. III.

EL CANDELERO PARA LA DIVINA
Luz ha de ser de martillo, a golpes de mortificacion de el natural.

12 **L**O segundo, que ordena Dios en el candelero es, que sea de martillo, no de fundicion: *Candelabrum ductile;* y la alma ha de labrar de martillo su candelero, para recibir la luz del Divino Espiritu, con que poder leer. O, y lo mucho que nos dize esta calidad! De martillo: Si *Ductiles* que no quiere Dios candelero para su luz, sino es labrado a los golpes de la mortificacion. Pero porque esta, vna es activa, y otra pasiva, hablemos con distincion de vna, y de otra. Experimentos, Catholico, el natural contrario la condicion recia de las personas que tratas? Tocas en el otro la finazon? Otro te correspondio la fineza con ingratitud? Palso el otro a la calumnia, y perreccion? O quanto se exc.

perimenta de esto entre criaturas! Te parece que no se puede sufrir? A guarda: miralos bien, y los hallaras oficiales de la divina providencia para tu labor; porque si ha de aver candelero, es preciso que con los golpes se aya de labrar: *Ductile.*

13 Mira como lo miraba como beneficio David: *In tribulatione dilatasti mihi.* Te doy gracias, Dios mio, porque oíste mi suplica: *Exaudiit me Deus;* y me dilataste en la tribulacion. Quiere decir, que viendose atribulado, le dilató Dios el corazon, con la paciencia; con el consuelo; con mostrarle que se agradaba de verle padecer: *Dilatasti?* Mas quiere David decir, explica Hugo Cardenal. No avies visto a vn Platero labrar vn vaso, o candelero de oro? Reparad que entra la barra en la fragua: allí con vna, y otra calda la pone el fuego tratable; y luego en el yunque le repite, con los oficiales, los golpes. Pregunto: se forma el candelero en las caldas de la fragua? Ya veis que no; porque sacandola de allí, se enfria, y se queda barra como antes, sin alguna novedad. Pero en el yunque? Allí si; porque con los golpes se dilata la barra, y va recibiendo forma con la labor. Pues veis al (dize Hugo Cardenal) el grande beneficio que reconoce David. Bien conoce, que tiene oro de amor: *Diligam te Domine.* No duda que tiene caldas tambien: *Concussit cor meum;* pero con las caldas solas mirava al oro de su amor solo pasta. Embiela la permission divina los golpes de el odio de Saul, de la ingratitud de Absalon, de la finazon de Semei. Aora si (dize) que se dilata mi oro, con los golpes de estos oficiales de mi labor: *In tribulatione dilatasti mihi.* Hugo Cardenal: *Hoc penes ebaritatem attrahitur, que in bonis statu tribulationum, sicut aurum sub malo magis dilatatur.* Lo mismo avia dicho San Agustin: *Christianum cor, in Deum, presuravum plagis extenditur.* Veis, Fieles, quanto importa la mortificacion pasiva, para la fabrica del candelero del amor? *Ductile.*

14 Pero no menos importa la mortificacion activa, con la que el Christiano debe dar los golpes en si mismo, si ha de tener candelero para la luz. Quiere el natural burlarse? golpe en el. Quiere viar de su condicion? otro golpe. Se inclina a ver, oír, y juzgar lo que no es menester? golpe, y mas golpe; que de essa fuerte ha de procurar tu labor. Bien pudiera Dios quitarme este natural. O alma, que tal dizes! Bien pudieras; pero no conviene, y por esso no lo quita, que a cada vno distribu.

Psalm. 83

Simil.

Psalm. 124
Psalm. 126

Hug. Card. in Psalm. 44

August. in Psalm. 32 conc. 4.

ye su barra, para que con los golpes la labre. Mucho se enojó Dios con Moysés, quando hirió con la vara la piedra del Desierto: *Hæc est aqua contradictiohis, &c.* Pudieras decir, que si no ha de vlar de la vara, por qué se la dexa Dios? Pero sabeis porqué? Porque no hiera con la vara, pudiendo herir. Si no llevára la vara Moysés, poco avia que estimarle que no hiriese la piedra. Pues esto no. Llevé vara; mas no vte de la vara, sino segua Dios, y su voluntad, ó será enojoso à Dios. Lo mismo acá. Llevé la alma la vara de su natural, con su condición, inclinacion, y repugnancias; pero llevela, no para vlar de la vara, si para vencerse en no vlar de ella, pudiendo vlar. Diera Moysés los golpes en su poca confianza, y no se enoja à Dios; pero dexar de dar los golpes en sí mismo, y herir sin piedad la piedra, o por piedra, o por que fuisse? No, Moysés: no es esto de lo que Dios sufrira. Si, Catholico: de golpes de mortificación en sí mismo, el que quiere tener candelero para la luz: *Ducibile.*

15 Aquí debo advertir, que ay vn extremo que evitar. Quisieran algunas almas ser tantas de repente, en vn dia, en vna hora; y no es lo que debe ser. Esto fuera hazer el candelero fundido, que en echando el oro en el molde, ya está hecho; y no ha de ser, sino à golpes, dize Dios; *Candelabrum ductile.* Vn golpe, y otro golpe, con paciencia, y espera, hasta acabar la obra, son los que le han de labrar. Ya sabeis que para labrar el candelero de su Iglesia, padeció Jesu Christo Señor Nueſtro muerte de Cruz: *Crucifixum eum;* y el Apóstol quiere tambien que sea crucificado nuestro natural: *Vetus homo noster simul Crucifixus est.* Pero sabeis porqué eligió el Señor la muerte de Cruz, y porqué se ha de poner en Cruz al natural, para morir? No ay lazoes que ahoguen? Aguas que aneguen? Espadas que maten? Si las ay, dize San Vicente Ferrer; pero ninguna de estas muertes elige Jesu Christo Nueſtro Señor para sí; porque ninguna quiso que aprendiésemos, e imitásemos, sino la muerte de Cruz: *Quia per mortem Crucis non solum sumus redempti, sed etiam instructi.* Pues en qué está la instrucción? No advertis la diferencia de estas muertes? El que muere ahogado, ó à los filos de la espada, muere presto; mas el que muere en cruz, muere de espacio. No es así? Pues sea Cruz, y no espada, en la que muera Jesu Christo N. Señor. Sea, no espada, sino cruz, la que de la muerte mística al natural: *Crucifixus est;* para que sufriendo el natural los golpes

de la mortificación, sin descalzarse de la Cruz, tenga la muerte parecida à la de Jesu Christo Nueſtro Señor; que si labró su Magistad el candelero de su Iglesia con los golpes de la Cruz, para que recibiese después la luz del Divino Espiritu: es bien que à su imitacion labre la alma su candelero, para la luz del Espiritu Divino, con los sufridos, y permanentes golpes de la Cruz, y mortificación, ya pasiva, y ya activa, de su natural: *Candelabrum ductile.*

§. IV.

EL CANDELERO PARA LA DIVINA

luz ha de tener despaviladeras de cautela para las menores culpas.

16 Lo tercero que para el candelero ordena Dios es, que tenga despaviladeras, tambien de oro: *Emunctoria quoque;* para que quando tenga el candelero luz, tenga tambien quiete le quite las pavescas que no la dexan subir, y que impiden el leer: à esto corresponde en nuestro mystico candelero, la vigilancia, y tanta cautela, que nos es necesaria en toda ocaion: porque ya veis fieles, en esta lampara, quantos enemigos tiene su luz: el viento la mata, la tierra la ahoga, la agua la apaga, y hasta su fomento mismo, si le falta, la haze morir; y si le sobra, la haze sufocar. Ved si es menester cautela para mantener la luz. Por esto aconsejaba el Apóstol, que procurásemos nuestra eterna salud, con temor, y con temblor: *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini;* y aun esto juzgava yo que fue lo que dezia Dios à Moysés: *Ne appropies tui.* Aguarda, espera, no llegues. Pues qué, iba Moysés à precipitarse? No. Quería llegar à ver el prodigioso fuego de la zarça miltiriosa: *Vadam, & videbo effonem hanc magnam.* Pues qué inconveniente ay en que llegue? No ha de llegar: *Ne appropies.* Es malo el deseo? No lo es; pero está calçado, dize Dios: *Solve calcamentum.* Luego el calçado le eitorva? No llegará con el mas aprisa? Ea: es así, que llegara calçado mas aprisa; pero llegara menos cauteloso. El que va calçado no repara en las piedras, y espinas del camino; pero el que va descalço, ya se ve que aun en la menor chinilla repara, para sentar con tiento los pies, por donde camina, Pues Moysés, le dize Dios: Buen deseo tienes de acercarte

Núm. 20.

Simil.

Luc. 23.

Mat. 6.

De. Her. ser. Domin. 5. Quod. Aug. tr. 36. in Ioan. Anselm. in Philip. 2.

Simil.

Simil.

Philip. 2.

Exod. 3.

Simil.

Ioann. 1. Ber. ser. 45. in Cap. Aug. in epist. Ioan. 11. 7.

à mi Divino fuego, y participar de cerca de su luz; pero no tienes la conveniente disposicion: *Solve calcamentum;* descalçate si has de acercarte à mi fuego, y à mi luz: porque quiero que descalço, vayas dando los pasos cauteloso, mirando con temor en donde pones los pies: *Solve calcamentum de pedibus tuis.* O almas, y que importante leccion!

17 Suele tal vez el buen deseo ser menos cauteloso, y vigilante; y aun suele passarse à vna falta, y peligrosa libertad: *Vadam, & videbo,* sin reparar en chinias de culpas ligeras, en espinas de falta de caridad de los proximos, porque por leves no llegan à apagar la luz; sin considerar que aunque no la apaguen, son pavescas que no la dexan subir, y estender su resplandor. Y quien no advierte, que puede llegar à mas? Vna casa no llega à hundirse, por no cuydar al principio vna gotera pequeña? Vna nave no se anega, por descuydar vn resquicio, aunque pequeño: Vna Ciudad no llega à perderse, por no guardar vn portillo? Pues la casa, la nave, y la ciudad de la alma, puede llegar à hundirse, à anegarse, y à perderse, si no ay vigilancia, y cautela, en estas ligeras culpas: *Solve calcamentum;* quite la alma el calçado de esta satisfaccion propia, que la pone en la falsa libertad, para que desnudo el buen deseo, sea cauteloso, y camine en su aprovechamiento con seguridad, poniendo los pies con temor, y con temblor: *Cum metu, & tremore vestram salutem operamini;* tenga despaviladeras de vigilancia, para cortar estas pavescas, si ha de ser candelero decente para la Divina luz: *Emunctoria quoque.*

18 De esta suerte, Catholicos, se ha de formar el candelero mystico de la alma para ser deposito de la luz, y fuego de el Divino Espiritu, con que pueda leer las finezas de Dios, escritas con el agrio de las penas de Jesu Christo S. N. oro de amor verdadero, y puro: labor de mortificación activa, y pasiva del natural: y vigilancia con cautela para cortar lo que impide la perfeccion. Venid à las riberas del Jordán, y lo hallareis todo junto. Allí baxó el Espiritu Santo en figura de paloma: *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam.* Pero por qué viene en esta forma? Porque se sirve de la forma de paloma, como de Trono, para venir el Divino Espiritu? Porque la paloma es simbolo de la paz, de la misericordia, de la mansedumbre, como la que no tiene hiel; para mostrar, que el Espiritu Santo se comunica à la alma pacífica, misericordia, y plena de mansedumbre; ó la elige por la sencillez, en representacion de que mora en las almas que tienen sinceridad? Oygamos al Epósto Santo, que habla con la alma su Espósa en los Cantares, y repetidas vezes le dize que tiene los ojos de paloma: *Palpebra es: oculi tui columbarum.* Fue dezirle (explica San Bernardo) bien puedes, Epósa mia, mirarme en espiritu, lo que antes no podias: ya puedes leer los secretos de mi amor, lo que no podias antes, porque ya tienes ojos de paloma para poder leer: *Iam me intueris in spiritu:* *quia habes unde id possis, quia oculi tui columbarum.* Pues que tienen los ojos de paloma para facilitar esta vista, y esta leccion? No veis (dize San Bernardo) que baxó el Espiritu Santo en figura de paloma, y le dió ojos espirituales de paloma para ver, y para leer? *Quia in specie avis huius Spiritus Sanctus apparuit, spirituali in ea intuitus columba nomine commendatur.* O myltitico venerable! A la alma paloma dà el Espiritu Santo vista espiritual; por qué? Porque mora en la alma semejante à la paloma, que por esto vino en figura de la paloma al Jordan: *Quasi columbam.*

19 Ea, entended el secreto. Es propiedad de la paloma (dize el Obispo Areſio) eliger, entre muchos granos que le pongan delante, los mejores, para comer: *Plurima grana ante se habens, sic eligere meliora.* Veis ai el oro que quiere Dios para el candelero, que es el mejor, y mas noble de los metales, en significacion del amor fino, verdadero, sobre todo, con que la alma, como la paloma, sabe eliger à la divina Bondad por empleo de su amor. Mas. La paloma (dize San Agustin) pelea con gran valor por guardar su nido, aunque carece de hiel: *Fel columba non habet; tamen rostro, & pennis pro nido pugnata.* Veis ai los golpes para labrar el candelero, y pasivos en la mansedumbre, ya activos en el valor con que la alma sufre, y se mortifica, para defender el nido de su interior, con que labra su candelero para la luz. Aun mas. La paloma (dize Ricardo Victorino) se pone junto à las corrientes de las aguas, para ver en ellas la sombra de su enemigo, y huir; porque teme aun la sombra sola del gavilan: *Solent columbe super rivos aquarum residere, ut umbram accipitris in aquis videant.* Veis ai la vigilancia, y cautela, con que la alma, no solo teme la culpa, sino aun la sombra que son las despaviladeras para el candelero, que Dios mandó prevenir. Ea, pues: veafe ya, que juntandose en la alma el oro de el amor puro, la labor cuydadosa

Cant. 1. 5.

Bern. sermo 45. in Cantu.

Ber. ibidem.

Simil.

Areſ. d. 100. 24. de trib. n. 33. Gemina. lib. 4. cap. 79.

Aug. tr. 72. in ep. Ioan. Hug. Victor. li. 3. de best. cap. 38.

Ric. Vir. 2. Cant. c. 57. Bernard. de modo vivo. Gemina. lib. 4. cap. 82.

de la mortificación; y las despaviladeras de cautela, y vigilancia, como en la paloma la elección del mejor grano, la defensa de su nido, y la vigilancia aun con la sombra del gavilán, se dispone para que el Divino Espíritu, la elija para su Trono como en paloma, y ponga en ella como en candelero su Divina luz, y sus Donés, para acercar a leer las finezas, y beneficios de Dios: *Iam me intue in spiritu, quia habes unde id possis, quia oculi tui columbarum.*

20 O dispóngamonos, almas, para leer las cifras del Amor Divino, fabricando este candelero para la luz del Divino Espíritu, con la que se pueden solo leer! Si, Soberano Espíritu: asáltenos con tu gracia, que sin ella no podremos fabricar, para que no pongamos eslorvo a tu piadosísima inclinación: *Veni Sancte Spiritus. Veni, Espíritu Divino; que ya, con tu gracia, amamos esta Bondad infinita: ya golpea-*

mos nuestro natural, sin dexarle salir con sus desordenados apertos: ya cautelosos velamos, para reparar, y huir aun en los menores defectos. *Veni, veni* Espíritu Consolador, a consolarnos: ven dueño de nuestros corazones, a poseernos: ven Maestro de la verdad, a enseñarnos: ven luz Divina, y toma asiento en este candelero de nuestro espíritu, para que leamos las cifras de tu amor, leyendo tales finezas, aprendamos el agradecimiento debido, agradeciendo pasemos a corresponder, y correspondiendo vivamos de servirte, y amarre. *Veni, ven* ayre amoso, para que respiren nuestros corazones amor, practica de las virtudes, ejemplo a todo el Tabernaculo de tu Iglesia, obras las mas perfectas de tu agrado, y de tu gracia, con que merecer llegar del Tabernaculo de paso, a glorificarte en el eterno Templo de la Gloria: *Quam tibi, & vobis, &c.*

S E R M O N DEZIMO SEXTO,

Y NONO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO
dia de su Pasqua, a la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año
de 1684.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Ioann.
cap. 3.

SALUTACION.

YA avian pasado quarenta y nueve dias desde la Triunfante Resurreccion de Jesu Christo Señor Nuestro, ya avian pasado desde su Ascension gloriosa a los Cielos aquellos diez tristes dias de su penosa ausencia de el mundo: quando, al cumplirse en todos el numero de cinquenta (que esto significa Pentecostes) citando los Apóstoles, y demás Discipulos, que eran en todos hasta ciento y veinte, con Maria Santísima en el Cenaculo del Monte Santo de Sion, baxó sobre aquella Congregacion lucidísima Persona tercera de la Santísima Trinidad, el Santísimo Espíritu Santo, que en apacible lluvia de fuego llenó los corazones de todos, abralandolos en su Divino Amor, y colmandoles de donés celestiales. Advittamos, Fieles, el tiempo, el sitio, y la forma; que todo llama nuestras atenciones a la consideracion de tan admirable mysterio.

2 El tiempo fue a los cinquenta dias: no solo para significar que por el Espíritu Santo se nos concede la caridad, y la remission de las culpas, por ser numero de jubileo

el de cinquenta; sino para que correspondiese lo figurado a la figura: porque si la Ley Escrita, fue dada a Israel a los cinquenta dias de la Pasqua del Cordero, y de la salida de Egipto: la Ley de Gracia era bien se promulgase al mismo numero de dias despues de la Pasqua del Cordero de Dios Christo Jesus, que nos redimió del Egipto de la culpa; pero esta fue con mayores excelencias: porque la Antigua era ley de temor, la Nueva toda de Amor: la Antigua en tablas de piedra por ser pesada, la Nueva en tablas de corazones por ser muy suave: la Antigua se dió en el Desierto del Monte Sinaí lleno de espinas por ser muy áspera: la Nueva se dió en Jerusalem, vision de paz, por ser muy dulce. A los cinquenta dias viene el Espíritu Santo, a las siete semanas: porque si en tiempo de Elias vino la lluvia, despues de aver subido siete vezes a la cumbre del Carmelo: *In septima autem vice*: la amorosa lluvia del Divino Espíritu (dize Lyra) viene al mundo despues de siete mysterios de Jesu Christo, que fueron, su Concepcion, Natividad, Bautismo, Predicacion, Pasion, Resurreccion, y Ascension: *Quia post septem Christi mysteria descendit abundanter pluvia gratia super Apostolos in die Pentecostes*; y tambien para significar en el numero de siete, los siete dones que viene a comunicar.

3 El sitio adonde baxó el Divino Espíritu fue el Cenaculo que estava en el Monte Sion, en donde se hallavan los Apóstoles, y Discipulos congregados, unidos en caridad, y perseverantes en oracion. No baxó sobre los que estava fuera, para denotar, que solo a los que están dentro del Cenaculo de la Iglesia Catholica se comunica el Espíritu Santo: porque como la paloma del Diluvio no halló lugar en que hazer asiento fuera de la Arca: *Vbi requiesceret pes eius*; así el Divino Espíritu, figurado en la paloma no halla en quien morar fuera de la Iglesia. O dichosísimos nosotros los hijos de la Iglesia Catholica, pues no solo vivimos en esta Arca del mejor Noe libres del Diluvio de errores, que tanto inunda la tierra de la infidelidad, sino que abriendo la ventana de la disposicion, vendrá a nosotros la paloma del Divino Espíritu, con la oliva de su piedad, y misericordia: *Venit ad vesperam portans rarnum olive*.

4 La forma en que el Espíritu Santo vino, no es menos mysteriosa, que fue en varias encendidas lenguas de fuego: para mostrar la diferencia de esta a la Antigua ley; porque la Antigua fue dada en un idioma, por ser para un Pueblo solo; pero la Ley de Gracia, como era para todos los Phebls, se promulgó en todas lenguas, y para que se viese, que si fue castigo de la soberbia la division de las lenguas en Babel: la union de las lenguas, con un espíritu en el Cenaculo fue premio de la humildad; y tambien, para significar en el fuego los efectos admirables de su Venida: porque si el fuego contrae, el Divino Espíritu contrae al alma, con el temor: si el fuego liquida los metales, el Divino Espíritu liquida los corazones, con la piedad: si el fuego distingue lo combustible: el Espíritu Santo enseña a la alma con el Don de Ciencia a distinguir: si el fuego da solidez al barro: el Divino Espíritu con el Don de Fortaleza dá a nuestro corazon solidez: si el fuego sube, y haze subir a lo que enciende: el Divino Espíritu eleva con el Don de Consejo nuestro entendimiento a lo celestial: si el fuego alumbrá, e ilustra con su luz, el Espíritu Santo con el Don de Entendimiento llena de luz nuestro corazon, y si el fuego tira con su operacion a transformar, el Espíritu Santo por el Don de Sabiduria transforma las almas con poderosa virtud. Veis, Fieles, lo mysterioso del tiempo, sitio, y forma de la Venida del Divino Espíritu?

5 Esta es la que en estos tres solemnísimos dias celebra la Iglesia nuestra Madre, y la que celebra oy con estas devotísimas demostraciones la fervorosa Hermandad de setenta y dos en este segundo Sion, del Sacro Monte, mejor que la supersticion antigua de Roma celebrava a su mentido Vulcano. Fue este tenido de su ceguedad por Dios del fuego, dize San Agustín, Prudencio, y otros. Fue (dize Ricciardo) el inventor del uso de las hachas encendidas en las bodas. Celebravase su fiesta (escribe Plutarco) fuera de la Ciudad. Pero quando la celebravan? En este mes de Mayo: porque (como dize Cincio) caso con Maya, de quien se llamó Mayo este mes. Y en qué dia? El Kalendario profano, expresamente, dize, que a los 22. de Mayo: *Vndecimo Kalendas Junii Vulcani ferit.* Ea pues: vease desagraviado este dia 22. de Mayo por esta devotísima Congregacion, que celebra con hachas encendidas en las manos, y con ardores de fervor en el corazon, no al fingido Dios del fuego, Vulcano; sino al verdadero Dios Espíritu Santo, quando en eloquentes lenguas de fuego baxó a encender los corazones en su amor. Celebrete fuera de la Ciudad, en este Sagrado Monte, en donde vive esta Hermandad a la proteccion de San Cecilio, y sus gloriosos compañeros Martyres: para que si en la orla del antiguo Sacerdote se miravan setenta y dos campanas de oro, con setenta y

Thom. Vill.
ser. 1. Spir.
Sanct.

Exod. 30.
Ierem. 31.
Ezop. 40.
Rayn. bo. 1.
Spir. Sanct.
3. Reg. 18.

Lyra ibi.
Bench. red.
lib. 9. c. 614

Salm. tom.
12. tr. 214
Thom. Vill.
ser. 1. Spir.
Sanct.
Genes. 8.

Silveyr. 8.
Añ. 2. q. 1.
Genes. 12.

Raul. ser. 42
Spir. Sanct.
Gemina. lib.
1. cap. 73.

Aug. lib. 7.
de Civ. cap.
16.

Prud. in
Carm.

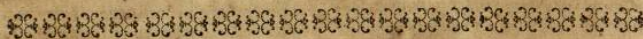
Ensch. de
prop. Evāg.
Rofin. lib. 22
cap. 12.

Ricciard. 9.
Vulcan.

Cinc. ap.

Rofin. ibi.
Kal. Rom.
ibid.

dos granadas: aqui se vean en la orla del gran Sacerdote Cecilio vna Congregacion de Granada en el numero setenta y dos, que con las voces de su devocion como con fe-
tenta y dos campanas, de oro celebre, y alabe la Venida del Divino Espiritu, llamando
las atenciones de todos para agradecerla: pero fuenen tambien en oraciones para al-
cançarme la Divina gracia, por medio de Maria Santissima: AVE MARIA.



Lux venit in mundum; & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.
Ioann. cap. 3.

§. I.

EL ESPIRITU SANTO LUZ DE
fuego, para la ausencia del Sol, que
bemos de encender, y con-
servar.

Vino, la luz al mundo, y los hom-
bres amaron mas las tinieblas
que la luz. Vozes son estas de Jesu Christo
Nuestro Señor, en el Evangelio, y en el
que oy canta la Iglesia, para celebrar la
Venida del Divino Espiritu. Veamos, que
luz es esta? El mismo Vnigenito del Padre,
(dize Cayetano) que vino al mundo para
la salud eterna de los hombres: *Se ipsum,*
quem prius nominaverat Filium Dei Vni-
genitum, modo nominat lucem. Pues valgame
Dios! Si lo que oy solemniza la Iglesia, es
la Venida del Espiritu Santo: por que nos
canta vn Evangelio de la Venida del Eter-
no Hijo al mundo, y del Hijo en simbolo
de luz: *Lux venit in mundum?* Persuadome,
Fieles, que es para que entendamos la ne-
cesidad, y utilidades que tenemos de la
Venida del Divino Espiritu. Repárad en
que no solo dize Nuestro Redemptor, que
vino como luz para los hombres: sino que
los hombres quedaron en tinieblas, por no
admitir esta luz: *Dilexerunt magis tenebras*
quam lucem. Por que? No veis de la fuerte
que el mundo queda en faltando el Sol?
Todo es noche tenebrosa, falta el calor,
entra el frio, acude el miedo, yerran los
hombres el camino, no ven los despeñade-
ros, se entran por lodos, ninguno acierta a
leer, nada se halla. Que es esto? Se ausentó
el Sol. No ay remedio? Ea que si, nos dize
la experiencia. No encendais luz de fuego
al anochece, para suplir la falta del Sol, y
de la luz? Es así. Luego el ausentarse el
Sol, publica la necesidad que ay del fue-
go, por ser solo el fuego el que suple las
ausencias del Sol.

Cast. in
Ioann. 3.

Simil.

Aug. de vor.
Relig. c. 55.

7. Pues agora se entenderá el intento

de la Iglesia. Vino al mundo Jesu Christo
como luz: *Ego sum lux mundi.* Fue aquel
Sol con alas, que profetizó Malachias: *Sol*
institit. Corrió este Divino Sol fu carrera,
ilustrando al mundo con su doctrina, y
exemplos; pero se llegó su ocafo, dixo
David: *Sol cognovit occasum suum.* Bolvió a
su glorioso oriente en su Ascension a los
Cielos: *Oscurus eius usque ad summum eius.*
O qual quedó el mundo con la ausencia de
este Sol! Qué noche tan tenebrosa! De los
Apoitales, vnos tibios, otros tristes, todos
cobardes, en aquella penosa noche de la
ausencia: *Congregati propter metum iudeo-*
rum; de los demás del mundo, vnos en la
noche de la ignorancia, sin acertar el cam-
mino de la salvacion; otros en la noche de
la ingratitude, sin estimar, y agradecer tan
indecibles beneficios: otros en la noche
de la malicia, despeñandose en los vicios,
entrandose, por el lodo de las culpas: todo
era confusion, todo ceguedad, sin acertar
a leer las finezas del Redemptor. Qué fue
esto? Que se ausentó el Sol, y quedó el
mundo en tinieblas: *Dilexerunt magis tene-*
bras. Pero reparad. Ya salen los Apoitales,
que estavan tristes, alegres: *ibant Apostoli*
gaudentes. Los que estavan llenos de tem-
por, ya estan estorçados; ya se abrasan,
los que estavan tibios. Lo notó Santo Tho-
mas de Villanueva: *Ingressi sunt timentes,*
exterioruat fortes; ingressi sunt tepidi, exterioruat
ardentes. De los demás, ya ayet (dize San
Lucas) recibieron tres mil almas luz de
Fé: oy cinco mil, encaminandose a la vida
eterna, saliendo de los precipicios de los
errores, y culpas. Qué novedad es esta?
Qué ha de ser? Que ay fuego ya que suple
ausencias del Sol, porque vino en fuego
el Espiritu Divino: *Apparuerunt illis dis-*
serte lingue tanquam ignis. Ea, pues: Baste
(dize la Iglesia) baste dezir las tinieblas de
el mundo, para que se conozca la necesi-
dad que tiene deste Divino fuego: *Dilexerunt*
magis tenebras, quam lucem. Por esto
juzgava yo nos canta este Evangelio en
esta

Ioann. 8.

Malac. 4.

Psal. 103.

Psal. 18.

Ioann. 20.

Afor. 5.

Thom. Vill.

ser. 1. Spir.

Sanct.

Afor. 2.

4.

Raul. ser. 7.

Spir. Sapient.

Afor. 2.

Leo. serm.

1. Penit.

esta

esta fiesta: para que si en la fiesta cele-
bramos el fuego del Divino Espiritu, en
el Evangelio leamos la necesidad que
tenemos de este fuego, mientras nos ha-
llamos en la peligrosa noche de esta mi-
serable vida: *Nam vir perfectus* (escribió
Radulpho Flaviacense) *intra nocte huius sa-*
culi, & praesentis vitae, ignis sui, id est, cha-
ritatis flammam servare debet, ut vero mane
illucescente, sub Dei praesentia, in aeternum
fulgeat.

Radulph. in
Levit. 6.
Haef. Sepul.
civ. lib. 3.
lib. 15.

Similes.
Bern. ser. 2.
Penit.
Chryf. hom.
in Afor.
Cyril. Ierof.
Catec. 17.

Simil.

Rup. II. 5. de
eff. c. 28.

enaticque ignis de petra; porque por los me-
ritos de la piedra Christo nos vino el fue-
go del Espiritu Santo: *Ignis de petra ascen-*
dit, quando spiritus Sanctus a Christo missus
fuit Discipulis. Por esto al despedirse de
los Discipulos Nuestro Redemptor les dixo
se estuviessen quedos en la Ciudad, hasta
que fuesen vestidos de la virtud de lo alto,
que es el Divino Espiritu: *Sedete in Civita-*
te, quoadusque induamini virtute ex alto. No
dixo (reparó el Venerable Puente) hasta
que se vistiessen ellos: sino, hasta que
fuesen vestidos: *Quoadusque induamini;*
porque de su parte no tenían virtud para
vestirse, ni avia en el mundo meri-
tos propios para que viniessen el Divi-
no Espiritu, sino huviera los meritos de
Nuestro Redemptor: *Quoadusque indua-*
mini.

Indub. 6.
Bonav. ser. 4.
de Penit.

Luce 24.

P. Puert. 7.
P. med. 17.
Punh. 22.

Simil.

10. Pero que digo, meritos? No solo
no los avia en el mundo; pero avia demer-
itos, dignos de los mayores castigos. No
avia quitado el mundo la vida al Hijo de
Dios: No avia muerto aquella luz del Sol
de Justicia Christo, amando mas a las ti-
nieblas, que a la luz? *Dilexerunt magis*
tenebras? Ved como podia merecer el
mundo la Venida del Divino Espiritu. Y
esta es otra razón por que vino en fuego:
Tanquam ignis; porque como se ve, el fue-
go tiene inclinacion a subir, no a baxar. De
fuerte, que a la region superior es como
debido el fuego; pero a la tierra es inde-
bido, para que entienda la tierra, que li ha
ella viene el fuego de el Espiritu Santo, le
viene indebidamente, esto es, sin que por
si lo merezca; y por esto sea mayor su
agradecimiento a Jesu Christo Nuestro Se-
ñor, que le mereció esta Venida. No fue
este el mysterio de aquella piedra, o pe-
dernal del Desierto? San Pablo dixo, que
era Jesu Christo la piedra: *Petra autem erat*
Christus. Pero Pablo Santo: en que la co-
nociste? O que tuvo buena vista! Miró el
Apostol que la hirió Moyses con la vara,
y en forma de Cruz, como advirtió San
Machario. Y que hizo la piedra? Dio co-
piosas aguas, para salud, y alivio del Pue-
blo: *Percussit petram, & fluxerunt aquae.*
Pues piedra (dize el Apostol) que ofendia
da alvios, piedra que crucificada da aguas,
no puede ser, sino Christo: *Petra autem*
erat Christus; porque este Señor fue el que
ofendido, y crucificado, dió al mundo las
aguas de el Divino Espiritu: *Aqua* (dixo
San Geronimo) *significat donum Spiritus*
Sancti, quae a Christo, percussa propter pecca-
ta nostra, fluxerunt. O engrandecida sea
tal paciencia, tal Bondad de Nuestro Re-
demptor.

1. Cor. 10.

Machar.
oratio de
Cruce.
Num 24.
Psal. 77.

Hieron. 6.
Psal. 77.

demptor, que quando mas ofendido del mundo, le favorece mas! Ea, a esta piedra debemos estas aguas: a este pedernal debemos este fuego, para tener alivio en nuestras tenebras.

11 Pero no basta, Fieles, que el pedernal de fuego, para que tengamos fuego: es menester concurrir con el pedernal. Como lo decia David! Pide a Dios, que le incline el corazon para obedecer sus inspiraciones: *Inclina cor meum*

Psal. 118. in testimonia tua. Y en el mismo Psalmo asegura, que ya el mismo ha inclinado su corazon: *Inclinaui cor meum ad facientes iustificaciones tuas.* No reparais? Si ya ha inclinado su corazon, porque pide a Dios que lo incline? Y si lo ha de inclinar Dios, que le queda que inclinar? Divinamente San Agustin. Porque es menester (dize) lo vno, y lo otro: que David incline su corazon, y que Dios lo incline: porque ha de concurrir el ayudado con Dios: *Vt intelligamus simul hoc esse, & Divini muneris, & proprie voluntatis.* Pues aora. Ya el pedernal dio fuego: ya Jesu Christo nos mereció al Espiritu Santo; pero se requiere: que? Aqui está el paño. Qué es menester para lograr el fuego que el pedernal herido nos da? Aplicar fomento: en que prendá: porque de no, pasa el fuego sin encender: *Sine fomite frustra,* dixo el Mediolanense. Pues para lograr el fuego del Divino Espiritu se requiere, no dexar pasar la centella de su inspiracion, sin aplicarle, y presto, la yelca de vna voluntad con prontitud. No veis lo que dize San Lucas, que vino el Divino Espiritu de repente? *Factus est repente de Caelo sonus?* Fue decir: Alma, cuydado, no pafle el fuego: cuydado, que es repentino el Espiritu, no solo porque viene quando quiete, y como quiere, como dize Nuestro Redemptor en nuestro Evangelio: *Vbi vult spirat;* sino porque pide vna atencion muy presta, porque no pafle.

12 La vision primera, siempre mysteriosa, de Ezechiel nos lo explicará. Pinta los mysticos vivientes, y todo aquel aparato Magestuoso de la carroza de Dios; y luego, haciendo recopilacion, dize así: *Hec erat visio discurrens in medio antehumana, splendor ignis, & de igne fulgur egrediens.* Toda la vision se reduce a un fuego con resplandor, y a un relampago, que sale de aquel fuego. Entendéis lo que significa? El fuego es el Espiritu Santo, dize el Pictavienle: *De Spiritu Sancto, qui est ignis.* El relampago, y centella que sale de este fuego (dize San Geronimo) es la inspira-

cion del Divino Espiritu: *Fulgur egrediens de igne, est illuminatio Spiritus Sancti.* Pero porque se llama relampago: esta inspiracion? Porque viene de repente, como el relampago? Mas: Porque alumbrá al caminante, y lo descubre el peligro? Aun mas. Qué es relampago? qué es rayo? Es vna exalacion, que encendiendo en la nube, la rompe, y sale con resplandor que alumbrá, y con incendio que abrasá; y aun llega (dize Aristoteles) a formarle piedra la exalacion que baxa encendida. Pues aora. De donde baxe el relampago, y rayo con la piedra. O como alumbrá! Como abrasá! Si; pero buscada despues esta piedra con su luz, y con su ardor. Ya no parece la luz: ya no tiene ardor la piedra. Qué fue esto? Que se dexó pasar la luz, y el ardor; y en pasando no se halla. Pues esta es la razon porque se llama relampago, y centella la inspiracion: *De igne fulgur egrediens: illuminatio Spiritus Sancti;* porque el que al venir no logra la inspiracion; en pasando, no suele parecer. Yelca, Catholico: Alma, yelca de voluntad, como fomento, al sentir la inspiracion del Divino Espiritu; que es centella de pedernal, que le alumbrá sin fomento: *Sine fomite frustra.*

§. III.

EL FUEGO DEL DIVINO ESPIRITU pide materia dispuesta, y obra segun la disposicion.

13 NO solo pide el fuego materia en que prender; sino materia dispuesta, materia ajuta. No basta aplicar la yelca de la voluntad, para lograr el fuego del Divino Espiritu: es menester que esta voluntad esté ajuta como vna yelca; porque segun la disposicion, logran las almas el fuego del Espiritu Divino. Ya vemos en el fuego material (dize el Cardenal Virriaco) que de distinto modo prende en la paja, que en la piedra: en la madera, que en el hierro. Todo es un fuego mismo; mas como no es vna la disposicion de la materia, causa distintos efectos, y de distinto modo, segun la distinta disposicion. Pues discurre lo mismo (dize San Geronimo) en los efectos de el Divino Espiritu: *Gratia iuxta mensuram credentibus datur, non quod ad mensuram spiritum, & gratiam tribuat Deus; sed quod iuxta mensuram vasculorum infundat liquorem.*

Hieros. 1. Ezech. 1. in Psal. 17. Titul. lib. 6. Phil. nar. cap. 11. Arist. lib. 4. meteor. Simil.

Simil. V. Puent. 5. p. med. 21. punct. 5. Sylv. in Ab. 2. quaf. 12. n. 92.

Acto. 2. O Ecm. in Ab. 1. v. 5. Iseb. in Levit. 5. Eucher. de Num. c. 11.

Simil. Ovven. ap. 11. 9. symb. 7. 26.

Rand. ser. 4. Spir. Sancti. Vitric. ser. 2. de Pent.

Hier. 6. in cap. 1. de Apoc.

rem. O que dize San Lucas que todos los que estavan en el Cenaculo fueron llenos del Espiritu Divino! *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Luego si fueron llenos (diréis) todos le recibieron con igualdad? No se infiere; porque si llevas a la fuente dos vasos, vno grande, y otro pequeño, no veis que se llenan ambos? Es así. Y por ésto afirmareis con verdad, que ambos tienen igual cantidad de agua? Ya se ve que no: Luego aunque sea verdad que todos en el Cenaculo fueron llenos de el Divino Espiritu; el lleno de todos no fue igual, sino mayor en vnos, y menor en otros, segun la disposicion: *Iuxta mensuram vasculorum infundat liquorem.*

14 Bien: y qual fue la distinta disposicion; para que conozcamos el distinto lleno? Veamos a aquella Congregacion de Fieles en el Cenaculo: *Erant omnes pariter in eodem loco.* Allí estuvieron diez dias disponiendose para recibir al Divino Espiritu. Pero por qué espera el Divino Espiritu diez dias despues de la Ascension del Redemptor, para venir? Vnos dixeron, que porque creciesse con la dilacion el deseo; otros que porque fuese mayor su gozo despues de los diez dias de tristeza; y otros, que para mostrar que la primera disposicion es la guarda de los diez Mandamientos de la Ley. Pero mas mysterio busco. Diez dias de disposicion? Si. Reparad, Fieles, en este numero, que se compone del vno, y del cero. El cero qué vale: por signada; pero con el vno, vale diez. Veis aqui vna imagen de nuestras obras: que ellas por si solas son cero, que nada valen: pero con el vno, con el Divino Espiritu, con su gracia, valen diez, que es el merito del denario eterno: *Vni addidit nihilum* (que dixo Ovveho) *nascitur inde decar.* Segun esto (diréis) si todos estuvieron en el Cenaculo diez dias, y esse numero explica su disposicion para el lleno del Divino Espiritu; todos tuvieron el lleno igual, pues tuvieron la disposicion como diez. No, Catholicos; y para verlo, formad en vn papel vn vno, y vn cero. Quanto vale diez. Añadid otro cero, vale cien. Otro cero, vale mil. Quien les dio tanto valor? Aquel vno; pero aquel vno, aumentando los ceros. De fuerte que el vno con vn cero haze que valga vn denario de vniidades; con dos ceros, vn denario de diezes; con tres, vn denario de cientos. No es así? Luego aunque todos son denarios, es mayor el denario, segun es mayor el numero de los ceros. Veis la evidencia? Pues atened al Cenaculo. Es así que todos estuvieron diez dias disponiendose para recibir

al Divino Espiritu: *Erant omnes pariter;* pero al recibir fu llenos en los diez dias, fue distinto el lleno de vnos, que de otros; porque aunque era vno solo el espirtu, era distinto en la disposicion el numero de los ceros; *Iuxta mensuram.*

15 O Almas, y si aumentarais ceros, quanto lleno recibirais de el Divino Espiritu! No es el cero vna O? Añadid oracion, obediencias, obras, y os llenará el Divino Espiritu de sus dones. No es el cero vn circulo sin fin, simbolo de la Eternidad? Añadid ceros de consideracion de lo eterno, y aumentará el vno Espiritu Santo el valor de vuestro engaño. No es el cero en quanto cero, nada? Pues añadid ceros, y vacios, que el Divino Espiritu lleve: vn cero en la voluntad, con el vacio de afectos de ordenados: otro cero en el entendimiento, con el vacio de discursos, y pensamientos inbitiles: otro cero en la memoria, con el vacio de especies impertinentes: otro cero en la imaginacion, con el vacio de imagenes nocivas. Añadid ceros en los demas sentidos exteriores, con la mortificacion que los forma; porque al passo de los ceros es el valor, y al passo de los vacios, el lleno: *Repleti sunt omnes.* Si, almas: enjuguete la materia, secando potencias, y sentidos de la humedad de las culpas, y las faltas consentidas, si queréis asegurar este Divino fuego, que se enciende, y se logra, aplicandole materia presto; y materia dispuesta para recibirle, contra las tenebras que tanto nos fatigan: *Dilexerunt tenebras.*

§. IV.

SE CONSERVA EL DIVINO FUEGO; con leña, cera, y oleo, de mortificacion, oracion, y obras de caridad.

16 Visto ya como se enciende este fuego, veamos como se conserva. Allá pintaron los Antiguos a Vulcano, su fingido dios del fuego (dize Brixiano) con vn baculo en la mano, sin el qual no se podia tener; para significar, que el fuego sin materia, no solo no camina, sino se apaga. En ellos fue fabuloso; pero en nosotros es verdad (dize San Juan Chryostomo) que no se conserva en el coracon el verdadero Dios fuego, que es el Espiritu Santo, y su gracia, sin materia en que se conserve: *Quemadmodum ignis indit.*

Brix. v. Vul. can. n. 46.

Simil.

Chryf. bo. 11. in 2. leon.
in 2. leon.
Prov. 26.
 in digne lignis ista, & gratia alacritate nostra opus habet, ut feruere perpetuo possit. O valgame Dios! Quantas centellas de inspiraciones prendieron en la yefca de vna buena voluntad, que prometian vn intendio de perfeccion, y pararon en vn yeyto aborrecible de relaxada ingratitud? Quantos propósitos santos, quantos buenos principios de ajustada vida, remataron en funestos fines de desgraciada, y de consolada muerte? Porque? No por otra cosa, sino porque falso al fuego materia en que conseruase: *Cum defecerint ligna, extinguuntur ignis*, que dixo Salomón.

17. Aqui mitava lo mysteriosa de aquel Divino mandato de la Antigua Ley, en que ordenava Dios, que ardielle perpetuo fuego en su Altar: *Ignis in Altari semper ardebit*; porque (como lo explica San Gregorio) ha de arder perpetuo el fuego del Amor Sagrado en el Altar de nuestro corazón. Pero notefe lo que profigie el mandato: *Quem natiuitas sacerdos, subijciens ligna mane per singulos dies*. Ordenava Dios, que el sacerdote fomentasse aquel fuego material, aplicandole leña todos los dias, por la mañana. Que nos ensena esto (dize San Gregorio) lupo el cuydado que el Christiano debe tener, de fomentar el fuego del amor? Sea sacerdote mystico el Christiano, que juntado leña de santas consideraciones, trayendo a la memoria los exemplos de los Santos, y meditando en la Divina Ley, fomenta el fuego Sagrado, para que se conserue, y no false del Altar de su corazón el fuego perpetuo, que debe arder en él, de la caridad: *Sacerdos ligna subijciens est fidelis quisque, qui, nec in e charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exempla Patrum, vel precepta dominica ministrare*. Y adviertale (dize el Santo Doctor) que esto conviene sea todos los dias, y por la mañana: *Subijciens ligna mane*; porque como la mañana es el principio de el dia, conviene que ocupe el primer tiempo del dia este primer cuydado de conseruar el amor: *Postpositis cogitationibus vitæ presentis, hoc priori loco quisque si adsum cogitet, ut quibus valeat insibus, fructum charitatis inflammare*. Si, almas: leña, leña es menester, para conseruar el fuego del Divino Espiritu en nuestro corazón; y para que aya leña es menester hacia de mortificación, que se emplee continuamente en talar *Subijciens ligna*.

18. Mas no solo conserua la leña al *Similiter* fuego; tambien liue a su conseruacion el

azeite, tambien la cera. Que es la cera que arde en el Altar, sino vn simbolo propio de los sacrificios, y oraciones? Que es el licge de las olivas, sino simbolo de las obras de misericordia? Pues si falan estos exercicios, o parece facil fe conseruare el fuego del Espiritu Santo? No es facil, dize San Juan Chriftostomo: *Sicut lucerna lumen oleo, detinetur, & consumpto eo ipsum quoque vna consumptum evanescit: ita Spiritus Sancti gratia quantisper habemus opera bona, & crebris elemosinis animam rigamus, manet: que si non adsint, recedit a nobis*. Pues sin este Divino fuego, sin su luz, quien se librará en noche tan obscura, de caer? El demonio robador del alma, que haze su negocio en las tinieblas, que bien le dexará? Entended (dize el Santo Doctor) que para robar, es su primera diligencia matar la luz: *Nam, & latrones lampadem primum extinguunt, deinde introcitantur*. Que bien nos lo dexó dicho el Santo Job! Habla del desonion con nombre de Leviathan, y dize, que es su precuora la necesidad, y pobreza de la alma: *Et factiem eius praeceat egestas*. De fuerte, que a esta pobreza, sigue el demonio luego? Pues no puede acometer sin precuora? Afsegura así (dize San Gregorio) los tiros de su malignidad. Para entenderlo, ved como vn hombre de gran caudal empobrece. Vn año pierde la cosecha: otro el empleo; vn dia le roban, otro le engañan, y poco a poco va perdiendo, hasta quedar pobre. Del mismo modo llega la alma a la pobreza de virtud; porque vn dia pierde la comunión, otro la oración, otro la mortificación, otro dexa las obras de caridad. Veis la pobreza? Pues esta es la precuora del demonio, que le facilita los tiros a su malicia: *Faciem eius praeceat egestas*; porque hallando al alma sin el calor, de los buenos exercicios, le halla facil para caer en las culpas: *Prus enim (dize San Gregorio) malas cogitationes subtrahit, & tunc apertorem notitiam suae iniquitatis insundit*. O librea Dios (almas) de esta perniciosa pobreza, que quita el fomento al fuego, con lo que faltando lo que le conserua, se apaga.



18. Mas no solo conserua la leña al *Similiter* fuego; tambien liue a su conseruacion el

§. V.

SE CONSERVA, Y ASSEGURA
el fuego divino, con la constancia,
y atencion al interior.

19. Pero enseñennos los Apostoles el modo de conseruar este fuego. Prometiéoles Jesu Chrito Nuestro Señor al divino Espiritu, para que estuviessen en ellos para siempre: *Et maneat vobiscum in aeternum*. Vinos Si. Los llenó? Ya se sabe. Permaneció en ellos? Tambien; pero vino, los llenó, y permaneció, porque los halló sentados: *Replevit totam domum, ubi erant sedentes*. O almas, y como permanece el Espiritu Santo en el que le recibe de asfiento! Qué es de asfiento? Diga David. He jurado (dize) de no dormir, ni aun dormitar, hasta hallar lugar competente, en que more Dios: *Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem: donec inveni locum Domino*. Que resuelva no dormir, esta bien, porque es el sueño imagen del pecado; pero ni aun dormitar? Pues que embaraza que dormite, para la morada de Dios? Muy mucho, responde San Agustín. No veis lo que haze el que dormita? Qué? Mover con variedad la cabeza. Ya la inclina, como diziendo de si: ya la tuerce a vn lado, como diziendo de no: ya levanta al Cielo la cara: ya la baxa a zia la tierra. Qué es esto, dize David? Yo dormitar quando desseo hazer morada a mi Dios: *Juro de no dormitar: Iuravi Domino*; porque como morará Dios en mí, si no tengo firmeza en servir, y obedecer? *Si dederò palpebris meis dormitationem*. Vn dar el si a las inspiraciones, y luego dezir de no: vn mirar al Cielo con el asficto, y luego baxarle a las cosas de la tierra, es vn dormitar peligroso, que no dexa habite Dios de espacio en la alma: *Allquantulum retrahunt se ab amore temporalium* (dixo San Agustín) *& rursum reuoluntur in eum: quasi dormitantes caput crebro inclinant*. De asfiento, con firme, y permanente resolucion se ha de recibir el divino Espiritu, si se ha de conseruar: *Sedentes*.

20. Pues aun dize mas este asfiento de los Apostoles. Estavan sentados dentro de la casa: no vagabundos fuera: *Domum ubi erant sedentes*. Este si que es el medio de conseruar perpetuo el fuego del divino Espiritu: vn estar dentro de si la alma de as-

Despert. Eucharist.

fiento en la casa de su interior: *Sedentes*. Las almas vagabundas, que no saben vivir dentro de si, poco pueden conseruar al divino fuego. Entiendo aora el secreto de dar Dios a Ezechiel vn semblante de pedernal: *Vt silicem deus faciem tuam*. No es cosa rara! Es para que imite al pedernal del Desierto, en dar aguas por los golpes, en dar gracias por agravios: Para mas; porque le embiava Dios a tatar criaturas, y procurarles su bien. Pues para esto no fuera mejor que llevara fuego, y luz para alumbrar con la luz de la doctrina, y encenderlas con el fuego del exemplo en el divino amor? No ha de ser sino pedernal: *Vt silicem*. Porque? Oid a Symposio. Es de sentir, que el pedernal tiene el fuego en su interior, y que le guarda alli sin salir a fuera, sino es quando le toca el eslabon: *Semper inest intus, sed raro cernitur ignis: intus enim latet, sed solos prodit ad foras*. Pues aora. Comparad, Fieles, el vn fuego con el otro. Vn fuego en la mano, y aunque sea en vn monte, arde, porque tiene materia; pero aunque la tiene, no es dificil que se apague. Pero el fuego del pedernal? Elle no es así; porque aunque lleue, granize, que le echen tierra, aunque palle su mar por cima, siempre conserua su fuego. Por qué? No advertis la diferencia? El fuego del monte es vn fuego exterior, y por esto expuesto al peligro; el fuego del pedernal es vn fuego todo interior, y por esto lexos del riesgo: *Intus enim latet*. De fuerte, que quien mira al pedernal, ve en lo exterior vna piedra como las otras; pero tiene como ninguna el interior. En el exterior es vna piedra fria; pero en su interior se abraza. Ea, que no es facil que se apague vn fuego tan interior, y que solo sale, quando le obligan a encender: *Semper inest intus, sed solos prodit ad foras*. Lleue, (dize Dios) lleue Ezechiel el rostro como pedernal: *Vt silicem deus faciem tuam*; porque quiero que se conserue el fuego en Ezechiel. Vn fuego todo exterior se acaba con el ayre que adula, con la tierra de la codicia que oprime, con la agua del trabajo que molesta. Adentro, adentro, como el pedernal, para conseruar el fuego: *Vt silicem deus faciem tuam*. Si, almas: adentro el fuego, y solo salga quando lo pida la caridad, o justicia: solo salga, quando le toca: *Sedentes*. Haga la alma este asfiento en su interior, y conseruará perpetuo el fuego de el Divino Espiritu, con su ardor, y con su luz, contra las tinieblas del mundo: *Dilexerunt magis tenebras*.

P Este

21 Este es, Catholicos, el modo con que se enciende, y se conserva este divino fuego, para no peligrar en las tinieblas de esta miserable vida. Ya veis que no queda por Jesu Christo N. S. que nos mereció este fuego con su Santísima Pasión, y Muerte: No queda por el Espíritu Santo, que con inefable amor se nos quiere comunicar; queda si por nosotros, que no nos disponemos à recibirle, y recibido no procuramos su conservación. Ea, cessè ya el amor necio de nuestras tinieblas de ignorancia, de flaqueza, y aun de malicia: y cobrad amor à esta luz, à este ardor, à este fuego, à este rayo, à este Espíritu, à este lleno de

nuestros deseos todos, para que perpetuo more gustoso en nuestros corazones. O tea así, soberano Espíritu, fuego divino, luz clarísima! Sea así, compadeciendote de nuestra ceguedad, para que con tu luz caminemos, con tu fuego consumamos lo que te desagrada, con tu luz no nos despenemos en las culpas, con tu fuego desentremos la tibieza, y nos abraçemos en tu perfectísimo amor. Sea así, y llena de tus divinos dones à esta tu Congregacion, que fervorosa te celebra, y à todos nos llena de tu divina permanente gracia, para que passemos à glorificarte por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

DEZIMO SEPTIMO,

Y PRIMERO DEL MYSTERIO INEFABLE DE LA Santísima Trinidad, en el Convento de Religiosos de Santa Inés de Granada. Año de

1674.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra, &c. Math. cap. 28.

SALUTACION.

1 **C**onfesso desde luego, que oy mas que nunca subiera más bien à este puesto à callar, que à predicar; porque si dezia Socrates, que lo inefable se explica mejor con la rethorica del silencio, que con las mas eloquentes palabras: *Quod inefabile est, silentij tantum oratione est erandum*; quando este muy Religioso Convento celebra el inefable Mysterio de la Trinidad Santísima, mas bien fiara el acierto, del silencio eloquente de su devocion fervorosa, que de mis tibias, cortas, y desiguales voces. Y mas quando en este infinito oceano de perfecciones temieron navegar las naves de los Ingenios mas remontados. Veanse las Sagradas Escrituras, y se hallará, que à Moysès le embarazan los pasos, quando quiere llegar à registrar el prodigio de vn Dios trino en el fuego de la zarça: *Ne appropies buc.* À Jeremias queremos dezir, y escribir, que no sabe hablar de este inefable Mysterio: *Ecce nescio loqui.* A los Apóstoles halláremos aterrados postrados por tierra en el Tabor, quando la nube, símbolo del divino Espíritu, los rodea, y el Eterno Padre publica la eterna generacion de su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus.* Y hasta los Seraphines que vió llamas se verá que encubrian su rostro con las alas, confesándose incapaces para atender à aquel Señor, à quien adoravan en Trinidad: *Duabus velabant faciem.* Por esto los Antiguos, en símbolo de la incomprehensibilidad de Dios, pintavan à la Ciguena; porque (como escribe Pierio) carece de lengua esta ave; y no la ay, ni las puede aver para explicar dignamente el ser de Dios.

Sien-

2 Siendo esto así, que se encogen hasta los mas encumbrados Seraphines: como hablare yo de este inscrutable Mysterio, en que (como dezia el grande Agustino) es mas facil el errar, que el acertar? Todo es oy dificultades, todo escollos, todo riegos. Religiosísimo Coro de Santa Inés, como podré predicar de este Mysterio inefable? De Santa Inés dize? Oyamos la voz de vn Angel, que habla al quinto de el Apocalypsi: *Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* Quien sera digno (dize) de abrir el libro, y descifrar sus mysteriosos sellos? Qué libro Mostró Dios al Evangelista profetico vn admirable trono, en que estava sentada vna Magestad: *Et supra sedem sedens.* Dios es (dize el Angelico Doctor) trino en las Personas, y vno en la Essencia; y se conoce en que quatro mysticos vivientes estavan continuamente entonando esta Vnidad, y Trinidad de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Omnipotens*; porque los quatro Evangelistas (explica San Geronimo, San Gregorio, y San Agustín) nos enseñan que Dios es en la Essencia vno, y en las Personas Trino. Pues aora. Tenia este Señor en la mano vn libro cerrado, sellado con siete sellos. Y se sabe qué contiene? Los mysterios de Dios, dize San Buenaventura. El Mysterio de la Santísima Trinidad, dize San Vicente Ferrer; que por esso se muestra cerrado, porque lo está el mysterio à la humana capacidad. Aquí preguntava el Angel: *Quis est dignus aperire librum?* Avrá quien dignamente descifre los mysterios de este Señor Trino, y vno? No se halla: *Nemo poterat*, dize el Evangelista; no ay quien pueda: hasta que vn Cordero tomó el libro de los Divinos Secretos, y le abrió: *Vidi Agnum stantem, &c.* No reparais, Fieles, que es vn Cordero el que descifra mysterios soberanos? Es porque solo los alcanza la humildad, la sencillez, y la consideracion: No (dize Ricardo Victorino) sino porque este Cordero es Jesu Christo Señor Nuestro; y solo este Señor es (dize San Ambrosio) quien abrió los sellos, por la revelacion de este Mysterio Soberano: *Et cui voluerit filius revelare*; que por esso dize en el Evangelio, que tiene toda la potestad: *Data est mihi omni potestas*; porque (como dixo el Abad Joachim) hasta que el Cordero Christo descifró el enigma, no avia humana potestad que le descifrasse dignamente.

3 Sea así, que debemos esta luz à Nuestro Redemptor; pero porque para darla se manifiesta Cordero? Es porque en aquel Divino Sacramento del Altar, ilustra al entendimiento, para conocer los mysterios de la Fe? Dexemos que responda la devocion. Es porque quiere que le bulque como Cordero, el que desea saber el Mysterio de la Santísima Trinidad. Aveis, Fieles, advertido en donde está el Señor como Cordero? Me direis, que en Santa Inés. Es así, que el Cordero es su divinidad; y así la vieron sus padres, con vn Cordero hermosísimo; demás, que (como notó el Januense) su mismo nombre *Ines* lo publica, que *Agnes*, y *Agnus* en poco se diferencian: *Ille Agnus* (dixo el Obispo) *& ista Agna*. Luego en Santa Inés hallaremos à Jesu Christo Nuestro Señor como Cordero, para que nos declare el inefable Mysterio de la Santísima Trinidad? *Et cum aperuisset librum.* Sea pues muy en buenahora, que esta Religiosa Comunidad de Santa Inés dedique estos devotísimos cultos à la Trinidad Santísima; que quando me toca la publicacion del Mysterio, y pudiera encogerme, con los Seraphines me alienta que aya en Santa Inés Cordero, que me de luz para los aciertos, y frutos; que si confio, y mas si intercede Maria Santísima, y mi Auditorio me ayuda à solicitar, y conseguir esta gracia: AVE MARIA.

Despert. Eucharist.

Pz

Data

Aug. li. 1. in
Trinit. ca. 3.

Apo. 5.

Apo. 4.

D. Thom. 2.

Cart. ibid.

Hier. prol. 4.

in Math.

Greg. 10. 4.

in Ezechiel.

Aug. de con.

Evang. c. 6.

Fulg. de fide

ad Petr. lib.

1. cap. 1.

Damas. li. 3.

de fide c. 3.

Bon. de in-

cend. amor.

cap. 1.

Vinc. Fer. 2.

1. de Trinit.

Ric. Vit. in

Apo. 5.

Amb. ibid.

Mat. 11.

Joach. in

Apo. p. 2.

text. 4.

Ascen. in

Genf. 1.

pag. 1398.

Parag. ser. 3.

de S. Ang.

Secr. lib. 5.

tripart. cap.

21.

Erad. 3.

Jerem. 1.

Cornel. ibi.

Vleg. in Apo.

cal. 6. v. 4.

Villan. Jerus.

1. Pent.

Mat. 17.

Isai. 6.

Bern. serm.

de v. Insi.

Christ. hom.

1. de incom-

prob.

Pier. lib. 17.

Hierog.